



PLAN DE LA FAO PARA LA RECUPERACIÓN EN EL CUERNO DE ÁFRICA

La crisis del Cuerno de África es la emergencia en materia de seguridad alimentaria más grave que existe hoy en día en el mundo. Algunas zonas están sufriendo uno de los años más secos desde 1950/51 y debido a ello las crisis alimentarias han empeorado hasta convertirse en hambruna en diversas partes de Somalia meridional (Bakool y Lower Shabelle), mientras que otros países de la región padecen crisis relativas a la alimentación y los medios de subsistencia y situaciones de emergencia humanitaria graves.

A lo largo de la historia la población del Cuerno de África ha padecido ciclos de sequías e inundaciones, ha sido propensa a sufrir conflictos e inestabilidad política y ha sido vulnerable a las crisis económicas, por lo que ha tenido que luchar prolongadamente no solo por sobrevivir en un entorno a menudo difícil, sino también por garantizar la seguridad alimentaria y nutricional de sus familias y comunidades. Muchos medios de subsistencia son notablemente resistentes pero las situaciones extremas, como las que se experimentan actualmente en algunas partes del Cuerno de África, pueden desbaratar los medios de subsistencia y dar lugar a crisis humanitarias.

A día de hoy, unos 12,4 millones de personas de Somalia, Djibouti, Etiopía y Kenya necesitan asistencia urgente para salvar vidas, respaldar los medios de subsistencia, evitar el deterioro ulterior de la seguridad alimentaria y, de nuevo, fomentar la resistencia para mitigar las repercusiones de crisis futuras¹.

Millones de personas de países adyacentes como Uganda, el Sudán, Eritrea y el país más nuevo del mundo, Sudán del Sur también se enfrentan a una situación alimentaria preocupante que requiere atención inmediata para evitar que la crisis se extienda a otras zonas.

Es fundamental que los países y las comunidades del Cuerno de África sean capaces de proteger los medios de subsistencia vulnerables al tiempo que se refuerza la resistencia de las familias y los sistemas de medios de subsistencia afectados durante esta crisis y en el futuro. Es necesario también adoptar urgentemente una combinación de medidas humanitarias inmediatas y de inversiones estratégicas a medio plazo en la gestión del riesgo para promover y salvaguardar las bases de la seguridad alimentaria ahora y en el futuro cercano.

¹ De acuerdo con la clasificación integrada de la seguridad alimentaria y la fase humanitaria (CIF), de fase 3, 4 o 5 actual o inminente.

Actualmente la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) necesita fondos por valor de 103,7 millones de USD² para prestar apoyo inmediato a la población afectada por la crisis. El apoyo inmediato, generoso y eficaz que salve vidas y respalde los medios de subsistencia es crucial para evitar que la crisis se extienda a los países vecinos y que se agraven las amenazas existentes de la seguridad alimentaria y nutricional. Es importante señalar que la FAO ha trabajado eficazmente en las zonas más afectadas por la crisis de la seguridad alimentaria, incluida Somalia, zonas donde otras organizaciones se han enfrentado a graves restricciones de acceso.

En las siguientes páginas se ofrece un resumen de los factores causantes de la crisis actual y de las estrategias de respuesta a ella previstas por la FAO y los recursos necesarios para ello. Además, se incluye un resumen de los programas de remuneración en efectivo por trabajo y cupones ejecutados actualmente por la FAO en Somalia para salvar vidas y medios de subsistencia. Se presenta un resumen de la estrategia de la FAO, incluidas las iniciativas en curso y los fondos necesarios, en cada país y en el ámbito regional. En vista del gran número de países y grupos de población afectados, se presenta en primer lugar la estrategia regional de la FAO seguida de la lógica de la crisis, desde su epicentro en Somalia hasta su difusión a los países colindantes como Etiopía, Kenya y Djibouti, con su importante puerto de exportación de ganado. A continuación se describen los programas más importantes ejecutados por la FAO en el Sudán, Sudán del Sur y Uganda, al igual que las actividades realizadas en Eritrea. En el anexo se incluyen los marcos lógicos y, dada la importancia de la prestación de apoyo oportuno a los agricultores y ganaderos, también figura un calendario estacional simplificado de los principales medios de subsistencia agrícolas de los países afectados. Están disponibles, asimismo, los documentos detallados del programa en los que se basa esta información.

PELIGROS COMPLEJOS, RIESGOS Y VULNERABILIDAD

Tras el pleno fracaso de la temporada de lluvias de octubre a diciembre de 2010 y las cosechas conexas, la temporada de lluvias de marzo a mayo de 2011 comenzó tarde y fue errática en muchas partes de la región. En algunas zonas de Kenya septentrional y Somalia meridional, las precipitaciones fueron inferiores al 30 % de la media correspondiente al período 1995-2010. En Somalia, la tasa extremadamente elevada de malnutrición registrada en las zonas fluviales como Lower Shabelle, Middle-Lower Juba y Gedo ilustra la manera en que la sequía ha afectado directamente a las zonas agrícolas más productivas del país. La sequía y la inflación están complicando una sequía prolongada durante varios años en muchas zonas áridas y semiáridas de Kenya. Las regiones pastorales y agropastorales del sur y el sureste de Etiopía están sufriendo la segunda temporada consecutiva de lluvias considerablemente escasas, mientras que en la zona nororiental de Afar y en algunas partes de la región somalí se está registrando una grave escasez de agua. La mala temporada de lluvias *belg* registrada en la región de las Naciones, Nacionalidades y Pueblos del Sur ha reducido la disponibilidad de alimentos y ha prolongado una temporada de escasez difícil de por sí. No se espera obtener cosecha alguna en las zonas agropastorales de las regiones del sur y el sureste del país debido a la sequía.

² Gracias a las contribuciones recibidas recientemente, esta suma constituye una reducción con respecto a los 130 millones de USD que necesitaba la FAO según lo anunciado en la Reunión ministerial de emergencia sobre la crisis en el Cuerno de África, celebrada el 25 de julio de 2011. La suma total se actualiza diariamente.

En toda la región las familias se enfrentan a las malas cosechas y a la elevada mortalidad del ganado. La escasez notable de pastos y agua para los animales ha ejercido una presión insostenible sobre los puntos de abastecimiento de agua y ha incrementado el riesgo de brotes de enfermedades del ganado a medida que los animales se han ido concentrando en determinadas zonas. La prevención de brotes de enfermedades del ganado es fundamental para mantener los mercados de exportación, los cuales protegen las vidas de la población vulnerable dependiente del ganado mediante su vinculación con el mundo exterior.

Durante la primera mitad de 2011 se redujo el acceso a alimentos en las principales zonas del Cuerno de África. El marcado incremento de los precios de los alimentos registrado en los mercados locales desde finales de 2010 implica que muchas de las personas más pobres no puedan satisfacer sus necesidades básicas. La combinación de la mala producción agrícola, la interrupción del flujo de productos entrante desde países adyacentes y la restricción de los movimientos provocó la subida de los precios en el momento en que las familias suelen ser más vulnerables, a saber, la temporada de escasez de alimentos.

La situación se vio agravada por los conflictos prolongados que, con el paso del tiempo, han obligado a millones de personas a abandonar sus hogares, sus tierras, su ganado y otros bienes productivos. La sequía y la hambruna resultante en Somalia meridional han obligado a cientos de miles de somalíes a buscar refugio en Etiopía y Kenya, donde la población receptora ya se enfrenta a una grave crisis de la seguridad alimentaria. Esto empeora la carga que ya soporta la región de más de 4 millones de desplazados internos y de cerca de 1,4 millones de refugiados. La inseguridad continuada ha limitado, al mismo tiempo, el acceso de las misiones humanitarias, lo que ha profundizado la crisis y empujado a más personas a emigrar en busca de socorro y protección. Las estrategias de la FAO se centran en evitar migraciones adicionales dándoles a las personas en mayor riesgo de desplazamiento razones para quedarse en sus casas y sus comunidades, tales como efectivo para satisfacer sus necesidades inmediatas y apoyo a los sistemas productivos para fomentar la esperanza de la mejora de los cultivos, la producción de leche, las ventas de ganado y la consecución de ingresos de subsistencia alternativos.

Se prevé que la inseguridad alimentaria se mantenga en un nivel crítico durante septiembre y que incluso llegue a empeorar en algunas zonas debido a las posibles inundaciones o a otra mala temporada de lluvias en octubre y noviembre, al encarecimiento continuado de los alimentos, al conflicto prolongado, a las malas cosechas de agosto y septiembre y a la pérdida ulterior de ganado. Según las previsiones, el rendimiento de las áreas de cultivo marginales de la región (Kenya y Somalia meridional) será inferior al normal y las cosechas de algunas zonas de Etiopía serán un fracaso prácticamente absoluto.

La agricultura (cultivos, ganadería, pesca y silvicultura) es una estrategia básica de supervivencia en el Cuerno de África y actúa como la principal fuente de alimentos e ingresos para, aproximadamente, el 80 % de la población de la región. Si se les presta asistencia en el momento oportuno, los agricultores podrán plantar cultivos en la temporada de otoño y los ganaderos podrán trabajar para mantener el ganado vivo, en parte para capitalizar el notable incremento de la demanda de exportación asociada con el Hajj anual, que probablemente tendrá lugar a comienzos de noviembre de 2011. La FAO se centrará en ayudar a estas personas a ayudarse a sí mismas a hacer frente a la crisis y a salir de ella. En todo el Cuerno de África la FAO ha venido prestando asistencia a la población y los gobiernos locales mediante actividades que contribuyen a mejorar su capacidad de resistencia en vista de crisis como la sequía actual y a incrementar su seguridad alimentaria a largo plazo. En la actualidad se necesitan fondos para garantizar el acceso inmediato a

alimentos y para ayudar a las familias a satisfacer sus necesidades alimentarias durante los próximos seis meses y en el futuro.

La FAO está buscando fondos para respaldar a las familias más vulnerables de Djibouti, Etiopía, Kenya, Somalia, Sudán del Sur, Sudán y Uganda con el fin de:

- proteger sus principales bienes productivos;
- respaldar los sistemas para garantizar el acceso a insumos y equipo agrícolas adecuados;
- respaldar la sanidad animal mediante la provisión de medicamentos, vacunas y formación del personal veterinario;
- (incluido el personal de sanidad animal de las comunidades [CAHW]);
- prestar apoyo a las familias vulnerables en materia de transferencias de efectivo y oportunidades de remuneración en efectivo por trabajo para mitigar el encarecimiento de los alimentos;
- prevenir enfermedades de los animales y las plantas mediante la vigilancia y el control;
- reforzar las capacidades de los agricultores para mejorar los sistemas productivos agrícolas de secano y ganaderos;
- mejorar las prácticas de gestión del agua y la capacidad de las comunidades de prepararse ante las catástrofes naturales y de responder a ellas;
- invertir en la recuperación a largo plazo para reconstruir la seguridad de los medios de subsistencia de las familias e incrementar, así, su resistencia.

Estas medidas concuerdan con el enfoque de doble vía del Marco Integral de Acción de las Naciones Unidas actualizado, es decir, de satisfacer las necesidades inmediatas de las poblaciones vulnerables a la vez que se refuerza la capacidad de resistencia a más largo plazo (el enfoque de "doble vía para la seguridad alimentaria") y abordar todos los aspectos de la seguridad alimentaria, a saber, el acceso, la disponibilidad, la utilización y la estabilidad, con el fin de asegurar una reducción sostenible del hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición. Las actividades del programa que se describen en el presente documento toman como base las carteras de proyectos en curso de la FAO dirigidos a fomentar el desarrollo y la gestión del riesgo en los países afectados, cuyo costo supera, con mucho, los 300 millones de USD (sin considerar los proyectos globales o regionales más amplios). Desde 2000 el Centro de Inversiones de la FAO ha respaldado la ejecución de proyectos y programas de desarrollo de la agricultura en la región por un total de cerca de 4 000 millones de USD. Además de los programas de la FAO dirigidos a abordar las necesidades inmediatas (descritos en el presente documento), la FAO está acelerando paralelamente la ejecución del Programa marco de reducción del riesgo de catástrofes para el Cuerno de África, basado en cuatro pilares para la reducción del riesgo de catástrofes en el sector agrícola³. El objetivo del Programa marco es ayudar a reducir la vulnerabilidad y mejorar la resistencia de los medios de subsistencia agrícolas frente a amenazas y

³ PILAR 1: ENTORNO PROPICIO. Refuerzo institucional y buena gobernanza para la reducción del riesgo de catástrofes en el sector agrícola; PILAR 2: VIGILANCIA. Sistemas de información y alerta sobre seguridad alimentaria y nutricional y amenazas transfronterizas; PILAR 3: PREPARACIÓN. Preparación para responder eficazmente a las amenazas y fomentar la recuperación en la agricultura, la ganadería, la pesca y la silvicultura; PILAR 4: AUMENTO DE LA RESISTENCIA. Mitigación, prevención e incremento de la resistencia con tecnologías, enfoques y prácticas en la agricultura, la ganadería, la pesca y la silvicultura. Véase Protecting Agricultural Livelihoods Today for Tomorrow's Food and Nutrition Security: An FAO Framework. Programa para la reducción del riesgo de catástrofes, FAO, junio de 2011.

situaciones de emergencia con el fin de proteger y reforzar la seguridad alimentaria y nutricional de los agricultores, pescadores, pastores y silvicultores.

Esta sequía finalmente se interrumpirá, lo más probable con fuertes lluvias que comportarán ventajas y desventajas: así, restablecerán los puntos de agua para abreviar el ganado y rejuvenecerán los suelos resacos, pero el inicio de las lluvias traerá también consigo enfermedades mortales de animales entre las poblaciones de ganado extenuadas, lo que aumentará los vectores transmitidos por el agua que amenazan a las poblaciones humanas y deteriorará las infraestructuras. No es demasiado temprano para emprender medidas de gestión de riesgos. Suscitan particular preocupación los parásitos y las enfermedades del ganado, no solo por su amenaza directa a los medios de subsistencia pastorales y agropastorales, sino también por sus posibles efectos en los mercados de exportación de ganado lucrativos, especialmente para los Estados del Golfo.

Fondos necesarios por la FAO a corto plazo para la respuesta inmediata Fondos necesarios por la FAO a corto plazo

Los fondos necesarios por la FAO a corto plazo y los fondos recibidos hasta la fecha se actualizan a diario y se pueden consultar en el sitio en Internet http://www.fao.org/emergencias/country_information/list/regional/crisishoa/en/.

Los fondos requeridos por la FAO están reflejados en el examen a mediados de año del procedimiento de llamamientos unificados/humanitarios, lanzado en Ginebra el 20 de julio de 2011, y el documento actualizado sobre las necesidades humanitarias para la sequía del Cuerno de África, publicado el 29 de julio de 2011. En estos documentos se hace hincapié en la necesidad no solo de prestar apoyo inmediato a la población afectada por la sequía para salvar vidas, sino también de fomentar la recuperación y reducción del riesgo de catástrofes en vista de las sequías, cada vez más frecuentes y devastadoras, para así promover una mayor resistencia y la recuperación plena. De acuerdo con todo ello, los esfuerzos de la FAO también se centrarán en la prestación de apoyo a los gobiernos nacionales de la región en cuanto a la preparación ante las crisis agrícolas y de la seguridad alimentaria y la respuesta a ellas. Para tal fin habrá que reforzar la elaboración de las políticas en el ámbito nacional, proporcionar apoyo coordinado para solucionar problemas regionales (como la sequía y las plagas y enfermedades transfronterizas) y prestar asistencia directa a las instituciones técnicas, especialmente en el ámbito local (como los servicios de extensión veterinarios y agrícolas).

La FAO y sus asociados tienen capacidad para ser muy eficaces. Las capacidades de la FAO en la región se resumen en la siguiente sección. Estas capacidades se centran en el reto que suponen las intervenciones estratégicas y eficaces en relación con los medios de subsistencia en tiempos de crisis, la recuperación y el desarrollo. A lo largo del tiempo, las intervenciones de emergencia en relación con los medios de subsistencia en esta región han sido particularmente innovadoras, salvando vidas y medios de subsistencia y contribuyendo a la práctica de la acción humanitaria a nivel mundial. Tales innovaciones en situaciones de crisis en las comunidades rurales y en el ámbito de los Estados Miembros, los organismos de las Naciones Unidas, las organizaciones no gubernamentales (ONG), el sector privado y las instituciones académicas incluyen, entre otras cosas:

EL APOYO A LOS MEDIOS DE VIDA RURALES

- redes comunitarias de sanidad animal vinculadas a servicios veterinarios privatizados bajo la coordinación del gobierno;
- ferias de semillas basadas en cupones y efectivo para proteger los suministros de semillas locales, estimular los mercados locales y aumentar el acceso a semillas mejoradas;
- apoyo a la comercialización del ganado en situaciones de emergencia, incluido el desempeño de funciones más importantes por las mujeres empresarias;
- redes de seguridad basadas en las transferencias de efectivo y en la remuneración en efectivo por trabajo para proporcionar apoyo a la mano de obra rural en épocas de crisis y crear vías de salida de la pobreza mediante el fomento de redes de seguridad productivas;
- servicios de enseñanza y sanitarios impulsados por la comunidad y actividades generadoras de ingresos, creando así oportunidades para el desarrollo de los medios de vida rurales no agrícolas y rehabilitando las infraestructuras esenciales.

SISTEMAS DE COORDINACIÓN, INFORMACIÓN, ANÁLISIS Y COMUNICACIÓN

- sistemas de alerta temprana y análisis basados en modelos mundiales, nacionales y específicos de los medios de vida;
- coordinación, análisis y apoyo humanitarios a los sistemas internacionales, regionales, nacionales y subnacionales de gestión de crisis, entre ellos el Grupo de trabajo sobre seguridad alimentaria y nutrición (FSNWG) y el Grupo de acción sobre La Niña;
- cartografía de las economías familiares y los sistemas de subsistencia, así como elaboración de perfiles de peligros;
- elaboración y aplicación de las Directrices y normas de emergencia para el sector ganadero.

GESTIÓN DE RIESGOS

- adaptación del Marco de Acción de Hyogo (MAH) en las políticas nacionales de gestión del riesgo de catástrofes, así como en las prácticas de gestión del riesgo basadas en la comunidad;
- medidas comunitarias de mitigación de conflictos basadas en las estrategias de ordenación de los recursos naturales por lo que respecta a los abrevaderos y los pastizales en los sistemas de pastoreo.

CAPACIDAD DE LA FAO PARA AMPLIAR SUS ACTIVIDADES EN EL CUERNO DE ÁFRICA

La FAO dispone de una gran capacidad: tiene una red de 11 oficinas en los ámbitos regional, de las capitales y las suboficinas dotadas con más de 600 empleados que trabajan en apoyo de la cartera ampliada de la FAO para satisfacer las necesidades inmediatas y, a medio y más largo plazo, para respaldar los sistemas de subsistencia en el marco general de la gestión del riesgo de catástrofes. Al mismo tiempo continúan ejecutándose según lo previsto los programas en curso, que benefician a unos 2,5 millones de familias de los países afectados. La FAO ya había previsto la situación en noviembre de 2010 en el ámbito regional (mediante el FSNWG) y nacional (por ejemplo, el Plan para la sequía en Etiopía), y en

respuesta a ello aceleró su asociación con la Autoridad Intergubernamental sobre el Desarrollo (IGAD). La estrategia de la FAO para ampliar el apoyo prestado se basó en esta información y en la actualidad se está ejecutando a medida que se dispone de recursos.

Los equipos de la FAO en los países, formados por personal técnico y operativo, ya se encuentran en funcionamiento en la región y se refuerzan según sea necesario, en respuesta a las necesidades determinadas por los equipos sobre el terreno. En el ámbito nacional, las Unidades de Coordinación de la Emergencia y la Rehabilitación (ERCU) o los equipos están bien asentados e integrados en las Representaciones de la FAO en Etiopía, Djibouti, Somalia, Kenya, el Sudán, Sudán del Sur, Uganda y Eritrea.

Equipos de emergencia en los países (ocho países): 7 ERCU 1 equipo de emergencia TOTAL: 613 273 funcionarios de la categoría profesional 340 miembros del personal de apoyo 68 funcionarios de contratación internacional 545 funcionarios de contratación nacional

Equipo regional de la TCE: Oficina subregional de emergencia Oficina regional del ECTAD TOTAL = 29 21 funcionarios de la categoría profesional 8 miembros del personal de apoyo 13 funcionarios de contratación

Estas ERCU están dotadas con personal operativo y técnico de emergencia especializado en las principales competencias de la FAO, como la ganadería, la agricultura, los recursos naturales, la seguridad alimentaria y la nutrición, y ámbitos multisectoriales como el VIH/SIDA, las cuestiones de género, el seguimiento y la evaluación y la comunicación. Son responsables de la planificación, la programación, la ejecución, el seguimiento y la presentación de informes sobre las actividades realizadas en el ámbito nacional. Trabajan estratégicamente mediante planes de acción y están integradas estrechamente en las representaciones de la FAO en apoyo de los marcos de planificación por países y de acuerdo con el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo (MANUD) y los principales planes estratégicos de los gobiernos. Las ERCU gestionan programas destinados a incrementar la disponibilidad de insumos agrícolas y el acceso a ellos, proporcionar asistencia técnica y respaldar los mecanismos de coordinación al tiempo que se forja un consenso entre los actores humanitarios sobre cuestiones relativas a la seguridad alimentaria y la nutrición y se refuerza la capacidad de los países y los asociados sobre gestión y reducción del riesgo de catástrofes.

En el ámbito subregional, la función de la Oficina Subregional de Emergencia para el África Oriental y Central es proporcionar mayor respaldo, coordinación y apoyo técnico. Esta oficina preside el FSNWG, que actúa como brazo técnico del Equipo regional de asistencia humanitaria. El Centro de Emergencia para la Lucha contra las Enfermedades Transfronterizas de los Animales (ECTAD) está prestando apoyo en la respuesta a la crisis. La Oficina Subregional de la FAO para África Oriental, con sede en Etiopía, supervisa la asistencia técnica mediante unos servicios técnicos descentralizados especializados en la ganadería, la agricultura, la silvicultura y la pesca y basándose en su estrecha relación con la IGAD y la Unión Africana.

En la Sede de la FAO en Roma un equipo de la División de Operaciones de Emergencia y Rehabilitación (TCE) de la FAO trabaja con las divisiones técnicas de la Organización para garantizar la viabilidad técnica y la adecuación de las estrategias de los programas de rehabilitación y emergencia. Dada la magnitud de la crisis actual, se ha movilizó a la Organización al completo para prestar apoyo a un volumen mayor de actividades básicas como las compras y la distribución de insumos. Los equipos de la Sede de la FAO refuerzan las estructuras nacionales y regionales en lo que respecta a la planificación, la estrategia programática, el seguimiento y el apoyo a las actividades, al mismo tiempo que participan en la promoción de alto nivel y la movilización de recursos en el ámbito mundial.

Los mecanismos de coordinación y la capacidad de agrupación en los ámbitos regional y nacional pertenecen al alcance de las funciones básicas del personal de la FAO. En ello se incluyen modalidades de coordinación afianzadas y con buenos resultados lideradas o colideradas por la FAO, tales como el Grupo de trabajo sobre seguridad alimentaria y nutrición (Djibouti), el Grupo de acción sobre agricultura y ganadería (Etiopía), el Grupo de trabajo sobre agricultura y ganadería (bajo los auspicios del Grupo Directivo de la Seguridad Alimentaria de Kenya), el Grupo sobre seguridad alimentaria, agricultura y medios de subsistencia (Uganda), el Grupo de seguridad alimentaria y medios de vida (Sudán del Sur), el Grupo sobre agricultura y medios de subsistencia (Somalia) y, en el ámbito regional, el FSNWG en Nairobi. El módulo mundial de acción agrupada de seguridad alimentaria está prestando apoyo tanto en el ámbito mundial, mediante vínculos estratégicos con otros módulos (en particular sobre salud, nutrición y agua, saneamiento e higiene para todos), como en el ámbito nacional, donde dirige sus esfuerzos al refuerzo de la capacidad sobre el terreno en campos como la coordinación y la gestión de la información.

Alianzas existentes: la FAO colabora con numerosas ONG internacionales y nacionales, organismos de las Naciones Unidas y asociados gubernamentales en apoyo de la ejecución del programa propuesto. Se están considerando nuevos asociados en la ejecución con el fin de ampliar las actividades.

Los procedimientos de contratación y compras, los cuales reflejan la notablemente ampliada delegación de facultades de la FAO a los ámbitos nacional y regional, permiten a la FAO reaccionar rápidamente y realizar compras o contratos de valor y volumen elevados en un breve plazo.

Capacidad de aumento: a partir de su lista de oficiales y consultores técnicos, y aprovechando la capacidad operativa ampliada tanto de la TCE como de su red de asociados en reserva (Consejo Noruego para Refugiados, la Reserva Civil de Canadá y la ONG Information Management & Mine Action Programs), la FAO aumentará sus equipos nacionales y subregionales según sea necesario con diversos expertos técnicos con experiencia y especializados.

ÁMBITO REGIONAL

- **Fondos necesarios para el programa de la FAO: 1,9 millones de USD**
- Necesidades prioritarias: coordinación regional (FSNWG y suborganismos); CIF; apoyo en materia de políticas relativas a la gestión de catástrofes; y vinculación de las actividades humanitarias y las actividades de desarrollo, incluyendo los vínculos con organismos intergubernamentales

Programa de emergencia y rehabilitación en curso:

Bajo los auspicios del FSNWG regional, la Oficina Subregional de Emergencia de la FAO para África Oriental y Central, en estrecha colaboración con la Oficina Subregional de la FAO para África Oriental, ha venido respaldando la coordinación de la alerta temprana (desde noviembre de 2010 se declararon cinco alertas por el fenómeno La Niña), el análisis de la situación y la respuesta y el intercambio de las mejores prácticas con los interesados y los gobiernos.

La FAO está coordinando las intervenciones en curso en materia de seguridad alimentaria y nutrición en relación con la sequía en los planos regional, nacional y comunitario en asociación con instituciones gubernamentales, organismos regionales, ONG y otras organizaciones de las Naciones Unidas.

Principales actividades: presidencia, conjuntamente con la IGAD, del FSNWG; coordinación de las actividades relacionadas con la gestión del riesgo de sequía; respaldo de la población agropastoral; apoyo a la implantación de la CIF en el ámbito nacional; reducción de las enfermedades de la yuca mediante un enfoque regional; y apoyo a los enfoques centrados en las cuestiones de género, el VIH/SIDA y las escuelas de campo para agricultores.

Asistencia adicional propuesta por la FAO:

La FAO necesita fondos por valor de 1 200 000 USD. El programa regional de la FAO, con un valor de 1,9 millones de USD y una duración de un año, se centra en:

- prestar apoyo al FSNWG regional, a otras plataformas de los ámbitos regional y nacional y al Grupo de acción sobre La Niña, los cuales han desempeñado una función crucial en la denuncia y el seguimiento de la actual crisis alimentaria del Cuerno de África, así como en la formulación y la ejecución de respuestas coherentes a la sequía;
- facilitar y respaldar la identificación, la priorización, la promoción y la difusión de orientaciones y directrices relativas a la respuesta multisectorial regional;
- reforzar, respaldar y ampliar la CIF;
- mejorar su coordinación con el Programa Mundial de Alimentos (PMA), la IGAD y la Unión Africana para mejorar la respuesta humanitaria, así como con el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) en favor de la gestión del riesgo a largo plazo;
- garantizar que las actividades de coordinación regional se ejecutan de acuerdo con el Plan de acción para el Cuerno de África del Comité Permanente entre Organismos, el cual fomenta el incremento del apoyo a los procesos liderados por los países cuyo fin es abordar el hambre crónica y la malnutrición, aumentar la resistencia de los medios de subsistencia vulnerables y garantizar la ampliación temprana, adecuada y eficaz de la asistencia en épocas de crisis grave;
- promover la adopción de las mejores prácticas y normas en las acciones humanitarias en todos los países afectados.

SOMALIA

PUNTOS DESTACADOS

- **Fondos necesarios para el programa de la FAO: 70 millones de USD**
- Necesidades prioritarias: incremento del acceso a semillas, herramientas y asistencia técnica para la plantación entre octubre y mediados de noviembre; la provisión de piensos para los animales; la vacunación y el tratamiento del ganado; y las intervenciones centradas en la remuneración en efectivo por trabajo para incrementar el acceso a ingresos y mejorar las infraestructuras productivas, las carreteras y las cuencas hidrográficas.

El 20 de julio de 2011 las Naciones Unidas declararon el estado de hambruna en diversas zonas de Somalia meridional. La Unidad de análisis de la seguridad alimentaria y la nutrición para Somalia (FSNAU), un proyecto de la FAO, declaró el estado de hambruna en las regiones de Bakool y Lower Shabelle, e indicó que era probable que la hambruna se extendiese a otras regiones. Debido a las crisis registradas en Somalia, cerca de 3,7 millones de somalíes requieren asistencia humanitaria. Ya está en marcha una respuesta inmediata pero se requieren urgentemente recursos adicionales para poder ampliar los programas que resulten ser eficaces; no obstante, el margen de actuación es limitado.

El absoluto fracaso de la temporada de lluvias *deyr* (octubre-diciembre de 2010) y los malos resultados de la temporada de lluvias *gu* (abril-junio de 2011) resultaron en malas cosechas, en la reducción de la demanda de mano de obra, en las malas condiciones del ganado y en la excesiva mortalidad de los animales. La disminución de la disponibilidad de cereales y las restricciones al comercio en curso hicieron que los precios locales de los cereales, especialmente en el sur, superasen con mucho la media (y que sigan subiendo), y ello hizo que las relaciones de intercambio de ganado por cereales e ingresos por cereales se deteriorasen drásticamente, lo que a su vez redujo el poder adquisitivo en todas las zonas. El agotamiento de la vegetación en los pastizales y de las reservas de pienso y la escasez de los recursos hídricos ocasionaron múltiples pérdidas de animales y obligaron a muchos ganaderos a vender los suyos a unos precios muy inferiores a los precios de mercado aceptables. Las familias pobres (el 30 % del total) no pueden satisfacer sus necesidades básicas. Los desplazamientos a gran escala y las limitaciones a que se enfrenta el acceso humanitario han empeorado la situación.

Programa de emergencia y rehabilitación en curso:

Los programas en curso de la FAO se centran en: rehabilitar las infraestructuras de riego y las carreteras esenciales; suministrar insumos a los agricultores; respaldar la multiplicación y la distribución de semillas de calidad; mejorar las prácticas agrícolas y las técnicas de almacenamiento; reforzar la vigilancia, el tratamiento y el control de las enfermedades animales; los sistemas de remuneración en efectivo por trabajo; y los sistemas de información para la seguridad alimentaria, la nutrición, el agua y la tierra.

Asistencia adicional propuesta por la FAO:

La FAO ha venido trabajando eficazmente incluso en zonas donde otros organismos se enfrentan a obstáculos al acceso. La FAO necesita fondos por valor de 42,5 USD. El programa de la FAO, por valor de 70 millones de USD, se ejecutará hasta finales de diciembre, abordará las necesidades inmediatas de 150 000 familias afectadas por la crisis de Somalia meridional e incrementará la disponibilidad de alimentos y el acceso a ellos a medio plazo. Los beneficiarios son agricultores y ganaderos que han perdido cultivos y animales durante la sequía, bienes cruciales que conforman los cimientos de la seguridad alimentaria familiar, así como hogares que necesitan efectivo para acceder a alimentos e insumos. Esta estrategia está destinada a evitar desplazamientos ulteriores dándoles a las personas razones para quedarse en sus comunidades. Las actividades de la FAO tienen como objetivo:

- restaurar la producción agrícola mediante el incremento del acceso de 125 000 familias a insumos agrícolas a tiempo para la plantación;
- salvaguardar los bienes de subsistencia de que aún dispongan los ganaderos vulnerables en pequeña

escala mediante el suministro de piensos para evitar el hambre y la venta del ganado y de tratamientos de emergencia y vacunas para 4 millones de animales, así como mediante la vigilancia de las enfermedades y la intervención rápida para evitar enfermedades relacionadas con la sequía y proteger las exportaciones del Cuerno de África, especialmente para los Estados del Golfo;

- proporcionar efectivo a 145 000 familias vulnerables que les permita comprar alimentos mediante actividades de remuneración en efectivo por trabajo que también fomenten la resistencia de los medios de subsistencia a través de la rehabilitación de la infraestructura productiva.

KENYA

PUNTOS DESTACADOS

- **Fondos necesarios para el programa de la FAO: 27,2 millones de USD**
- Necesidades prioritarias: reducción de la cabaña ganadera; transporte de agua a las principales zonas de pastizales; vigilancia de las enfermedades animales; actividades de cupones por trabajo; captación de agua; riego en pequeña escala; y aumento del acceso a insumos de calidad para la plantación a tiempo para las lluvias cortas de octubre.

Las lluvias largas de 2011 produjeron malos resultados en las tierras áridas y semiáridas y culminaron la segunda o tercera temporada deficiente o mala en muchas zonas de los pastizales y las tierras bajas de cultivo. Muchas zonas recibieron entre el 10 % y el 50 % de las precipitaciones normales. Las zonas donde las precipitaciones fueron más escasas incluyen los distritos pastorales septentrionales y orientales como Wajir, Marsabit, Isiolo, Garissa septentrional, Tana River septentrional y Mandera, así como los distritos marginales surorientales de Kitui, Makueni, Mwingi y Tharaka. En la evaluación a mitad de temporada de las lluvias largas realizada por el Grupo Directivo de la Seguridad Alimentaria de Kenya se concluyó que las zonas pastorales, agropastorales y agrícolas marginales de Kenya se encontraban en estado de crisis debido a tres o cuatro malas temporadas de lluvias sucesivas, y que se preveía el deterioro ulterior durante la temporada seca.

Kenya todavía se está recuperando de la sequía grave de 2009 y se enfrenta a los efectos de la sequía grave que está afectando a muchas zonas del Cuerno de África. Según las estimaciones los medios de subsistencia tardan cinco años en recuperarse de una sequía grave, lo que implica que una gran parte de la población afectada por la sequía actual es extremadamente vulnerable e incapaz de hacer frente a la crisis en curso. Las precipitaciones tardías y erráticas de 2011 han resultado en pastizales agotados y en la mala producción agrícola en las tierras bajas surorientales y costeras. Las condiciones físicas del ganado se han deteriorado, lo que a su vez ha reducido su productividad, mientras que la cosecha de julio de 2011 ha sido excepcionalmente mala y en algunas zonas ha llegado a ser un fracaso absoluto. En las principales zonas agrícolas (Nyanza, el Valle del Rift y las provincias occidentales) se espera que la cosecha a finales de año sea favorable, pero ello dependerá de que las lluvias en curso continúen hasta septiembre.

Programa de emergencia y rehabilitación en curso:

1. Actividades de preparación, como la producción de forraje, el apoyo a la gestión de las estructuras de captación de agua, el fomento de la capacidad nacional de respuesta adecuada a las crisis pecuarias mediante la capacitación del personal del Gobierno, las ONG y los donantes en materia de normas de emergencia para el sector ganadero, la mejora del acceso a los mercados de ganado, la mejora de la higiene y la comercialización de la leche y la vigilancia de las enfermedades animales y la respuesta a las mismas.
2. Intervenciones de respuesta, como la explotación del ganado, las actividades de emergencia en relación con la sanidad animal, la provisión de pienso y agua para el ganado, la ejecución de programas de remuneración en efectivo por trabajo para la conservación del suelo y el agua, la distribución de ganado (vinculado a un sistema de préstamos) y la provisión de semillas y fertilizante para la producción agrícola.

Asistencia adicional propuesta por la FAO:

La FAO necesita fondos por valor de 21,1 millones de USD, cifra que ya refleja las revisiones de los documentos sobre las necesidades humanitarias. El programa de la FAO, cuyo valor asciende a 27,2 millones de USD y cubre un período de un año, se centra en la recuperación de los medios de subsistencia de la población afectada por la sequía y las familias residentes en zonas que albergan a refugiados somalíes mediante las siguientes actividades:

1. Ayuda a la producción pecuaria a través de: la reducción de la cabaña ganadera para mejorar el rendimiento del ganado para fines comerciales y de consumo; la reducción de la cabaña ganadera mediante el sacrificio de los animales si fuese preciso; el transporte de agua a las principales zonas de pastizales durante la temporada seca;

el respaldo de la vigilancia de las enfermedades en zonas afectadas por la sequía; y la ejecución de actividades relativas a la sanidad animal, como la desparasitación y la aplicación de inyecciones multivitamínicas para mejorar la inmunidad y reforzar la resistencia de los animales.

2. Ayuda a la producción agrícola a través de: la ejecución de actividades de cupones, efectivo o alimentos por trabajo para satisfacer las necesidades inmediatas y mejorar la resistencia de las comunidades; el respaldo de la captación de agua; la conservación del suelo y el agua; la promoción del riesgo en pequeña escala mediante las escuelas de campo para agricultores; y la distribución de insumos agrícolas para su utilización durante las lluvias cortas de octubre y noviembre.

ETIOPÍA

PUNTOS DESTACADOS

- **Fondos necesarios para el programa de la FAO: 12,5 millones de USD**
- Necesidades prioritarias: reducción de la cabaña ganadera con fines comerciales, provisión de atención veterinaria, rehabilitación de los abrevaderos para el ganado, colocación de semillas de cultivos antes de la siguiente temporada de lluvias e incremento de los ingresos familiares.

La prolongación de las condiciones del fenómeno *La Niña* ha ocasionado temporadas de lluvias consecutivas, lo que ha deteriorado la seguridad alimentaria de las zonas afectadas por la sequía y de las zonas productivas *belg* y *sugum*. En líneas generales, las lluvias *belg* (desde mediados de febrero a mayo) y *gu/ganna/sugum* (de marzo a mayo) fueron insuficientes, tardías y erráticas y se caracterizaron por largos períodos sin precipitaciones, por lo que se prevé que la cosecha de las zonas agropastorales de Etiopía meridional y suroriental sea nula.

Las malas condiciones meteorológicas interrumpieron la siembra, limitaron la superficie sembrada y perjudicaron el rendimiento de los cultivos *belg* y *meher* de ciclo largo, como el maíz y el sorgo. El comienzo tardío y la irregularidad de las lluvias obligaron a algunos agricultores a volver a sembrar. Durante la primera mitad de 2011, en las zonas meridional y suroriental la escasez de pastos ocasionó el debilitamiento de las condiciones físicas del ganado, la baja productividad pecuaria y la elevada mortalidad de los animales. Si bien se han registrado algunas precipitaciones que han contribuido a regenerar los pastos y a reponer las fuentes de agua, los efectos en la producción pecuaria han sido limitados y se dispone de muy poca leche para su consumo o venta.

La inseguridad alimentaria se ve empeorada por las deficiencias de los sistemas de suministro de semillas, deficiencias que dan lugar a una disponibilidad y un acceso insuficientes a las semillas de cultivos en algunas zonas afectadas por la crisis. La escasez de agua y pienso, conjuntamente con las migraciones inusuales del ganado y la mayor concentración de animales conexas, especialmente alrededor de los abrevaderos, han incrementado el riesgo de que se produzcan brotes de enfermedades del ganado en las zonas pastorales y agropastorales.

Programa de emergencia y rehabilitación en curso:

El programa de gestión del riesgo en curso de la FAO se centra en la prestación de apoyo a los medios de subsistencia para la población que depende de la agricultura y la ganadería e incluye:

- en cuanto a los cultivos, la provisión de material de plantación de raíces y tubérculos y la multiplicación de las variedades mejoradas;
- en cuanto a la ganadería, la reducción de la cabaña ganadera mediante la matanza, la distribución de pienso de urgencia, el respaldo de la producción comunitaria de forraje y el refuerzo de la capacidad del personal de sanidad animal de las comunidades.

La FAO está contribuyendo a obtener un entorno propicio para la gestión del riesgo de sequía de gran calidad y coordinada que incluya la planificación de urgencia para las inundaciones posteriores a la sequía previstas y el seguimiento de las respuestas a la sequía. La FAO copreside el Grupo de acción sobre agricultura, liderado por el Gobierno.

Asistencia adicional propuesta por la FAO:

La FAO necesita fondos por valor de 10,3 millones de USD. El programa de la FAO, cuyo valor asciende a 12,5 millones de USD y cubre un período de nueve meses, combina actividades de recuperación inmediatas y a corto plazo en dos fases:

Durante la fase de emergencia (de julio a noviembre de 2011), se protegerá el ganado de cría mediante una combinación de matanzas, provisión de pienso y actividades relativas a la sanidad animal. La FAO fomentará la remuneración en efectivo por trabajo para mantener el poder adquisitivo de las familias en vista del encarecimiento de los cereales. El apoyo se centrará en los cultivos de raíces y tubérculos y de hortalizas de

crecimiento rápido, nutritivos y de alto rendimiento que puedan ser producidos en los huertos familiares por las mujeres, los ancianos y los niños, lo que contribuirá a estabilizar y mejorar la nutrición.

Durante la fase de recuperación (diciembre de 2011 y en adelante), la FAO respaldará la recuperación de los rebaños principales y mejorará la productividad mediante actividades relativas a la sanidad animal (vacunación y sistema veterinario comunitario) e intervenciones de gestión de los pastizales para frenar e invertir la degradación e incrementar la disponibilidad y la calidad de los mismos. Cuando proceda, la FAO prestará apoyo a los pastores pobres que decidan diversificar sus actividades y emprender medios de subsistencia ajenos al ganado como fuentes de ingresos alternativas. En las zonas agrícolas, el incremento del acceso a semillas (cultivos y hortalizas) y a raíces y tubérculos tolerantes a la sequía tendrá como fin aumentar la diversificación de los cultivos.

DJIBOUTI

PUNTOS DESTACADOS

- **Fondos necesarios para el programa de la FAO: 6,5 millones de USD**
- Necesidades prioritarias: pienso para los animales; apoyo veterinario; acceso a agua potable (para los animales y las personas); rehabilitación de las instalaciones de captación de agua subterránea; y riego en pequeña escala.

Las dos malas temporadas consecutivas (*heys/dada* en 2010/11 y *diraac/sougum* en 2011) registradas en las zonas amplias noroccidental y suroriental y la inflación de los productos básicos han incrementado drásticamente el número de personas y familias que padecen inseguridad alimentaria en Djibouti. Con un poder adquisitivo medio de 0,68 USD por persona al día, los ingresos familiares están sometidos a un gran estrés debido, especialmente, al aumento del precio de la harina en reflejo de la tendencia al alza de los precios internacionales.

Las comunidades rurales de Djibouti dependen principalmente de sistemas pecuarios, en particular sistemas productivos de ganado caprino y leche, como principal fuente de nutrición e ingresos. Estas familias pastoras están luchando por mantener la seguridad de sus medios de subsistencia a pesar de la carencia de agua, forraje e ingresos, pero se han detectado focos de malnutrición y movimientos migratorios más intensos de la zona rural a las zonas urbanas. Existe el riesgo de que el deterioro de la situación continúe en vista de las amenazas del acceso a los alimentos y la disponibilidad de los mismos debido a la malnutrición del ganado, la morbilidad, la mortalidad y la reducción de la producción de leche (especialmente en el ganado vacuno).

El puerto de Djibouti es crucial para proteger las exportaciones de ganado desde Djibouti, Etiopía y Somalia. La vigilancia de las enfermedades de los animales, los servicios veterinarios y la vacunación son fundamentales para proteger a los pastores de todo el Cuerno de África ante los brotes de enfermedades que pueden suponer una amenaza para las exportaciones de ganado. Las restricciones de las exportaciones debidas a problemas de sanidad animal impuestas en el pasado contribuyeron considerablemente a la caída de los ingresos de los pastores y empeoraron las emergencias humanitarias.

Programa de emergencia y rehabilitación en curso:

En la actualidad la FAO está prestando asistencia a 23 000 familias mediante la mejora del riego en pequeña escala, la provisión de semillas de forraje tolerantes a la sequía y la salinidad, la capacitación intensiva en materia de agricultura en tierras de secano adaptada a las condiciones locales, la rehabilitación de las instalaciones de captación de aguas subterráneas, las campañas de vacunación del ganado, la protección de los rebaños más importantes y la promoción de actividades de generación de ingresos alternativas.

Asistencia adicional propuesta por la FAO:

La FAO necesita fondos por valor de 4,1 millones de USD. El programa de la FAO, cuyo valor asciende a 6,5 millones de USD y cubre un período de 12 meses, incluye intervenciones inmediatas en zonas pastorales afectadas por la sequía para salvar vidas y respaldar los medios de subsistencia de 146 000 personas. La asistencia se centrará en las actividades veterinarias y la vacunación, el incremento del acceso a abrevaderos, la rehabilitación de las instalaciones de captación de aguas subterráneas y la mejora del riego rural en pequeña escala para la producción de forraje. Esto se sustenta en los cuatro pilares siguientes:

1. Producción agrícola, por ejemplo la construcción de instalaciones de almacenamiento de forraje para la actividad familiar, la producción de piensos complementarios, la promoción de la producción de aves de corral (especialmente en el caso de las mujeres), la diversificación de la producción agrícola con el riego por goteo y la rehabilitación de los huertos de pequeño tamaño para la producción de forraje y alimentos.
2. Incremento de la cantidad y la calidad del agua mediante la rehabilitación de los puntos de abastecimiento de agua, incluidas las instalaciones de captación de aguas superficiales y cisternas subterráneas y las estrategias innovadoras de suministro de agua mediante embalses subterráneos.
3. Refuerzo de la CIF en el contexto de la gestión del riesgo de sequía, incluida la vigilancia de los precios de los alimentos, la recopilación y el análisis de información sobre los puntos de abastecimiento de agua, la elaboración de mapas de las migraciones del ganado y el análisis de las mismas y la publicación de alertas en el momento oportuno basadas en la CIF.
4. Mantenimiento de los bienes pecuarios y protección de las rutas de exportación mediante el respaldo de las campañas veterinarias, la provisión de insumos veterinarios para proteger la sanidad animal y evitar la propagación de enfermedades y el refuerzo de la capacidad regional de diagnóstico clínico veterinario.

SUDÁN

PUNTOS DESTACADOS

- **Fondos necesarios para el programa de la FAO: 21 millones de USD**
- Necesidades prioritarias: provisión de insumos productivos agrícolas y pecuarios a los desplazados y retornados en Kordofan meridional, Abyei, Darfur y las tres áreas de transición, refuerzo de la preparación ante las crisis y la respuesta a ellas, restauración y protección del medio ambiente y coordinación de las intervenciones en materia de seguridad alimentaria y medios de vida.

La situación en Kordofan meridional sigue siendo tensa y preocupante desde el brote de violencia de comienzos de junio. El conflicto ha obligado a la población local a abandonar sus hogares y medios de subsistencia, ha bloqueado el flujo de productos a los mercados y ha interrumpido las operaciones humanitarias. El momento en que se desató la violencia ocasionó el incremento de la inseguridad alimentaria entre la población vulnerable porque i) era el momento álgido de la temporada agrícola, cuando se siembran los cultivos para satisfacer las necesidades alimentarias anuales de las familias, y ii) era la temporada de escasez, cuando las reservas de alimentos de las familias son reducidas y la asistencia humanitaria es excepcionalmente importante.

La continuación de la crisis en Abyei está empeorando una situación de la seguridad alimentaria ya frágil de por sí, especialmente en la zona de Agok y el condado de Twik del estado de Warrap. La vulnerabilidad ante la inseguridad alimentaria se debe a diversos factores negativos que coinciden con el comienzo de la temporada agrícola, mientras que los productos no pueden llegar a los principales mercados debido a los bloqueos. La inseguridad alimentaria se ve gravemente amenazada por el desplazamiento de la población y la pérdida conexa de bienes de subsistencia (incluidos la destrucción y el abandono de las reservas de alimentos), el limitado acceso a las zonas de cultivo y de pastoreo y al gran número de retornados y comunidades de residentes vulnerables. Es probable que la situación empeore a medida que las lluvias hacen que las carreteras sean inaccesibles, lo que a su vez reducirá la disponibilidad de alimentos.

La zona del Gran Darfur continúa siendo insegura e inestable y el conflicto entre grupos armados limita las opciones de medios de subsistencia. La población acogida en campos de desplazados y las familias residentes se enfrentan a unos problemas especialmente graves en cuanto a sus medios de subsistencia. Se han adoptado estrategias de resistencia insostenibles (como la corta de árboles para obtener leña y producir carbón) que constituyen una grave amenaza para una base de recursos naturales que ya soporta una gran presión. Como resultado, muchas familias padecen inseguridad alimentaria, la malnutrición es elevada, la producción de alimentos es reducida, las dietas son relativamente poco diversas y el acceso a servicios veterinarios es deficiente.

Programa de emergencia y rehabilitación en curso:

1. Actividades de emergencia: distribución de semillas de cultivos y hortalizas y aperos agrícolas, promoción de la producción local de semillas, capacitación en materia de prácticas agrícolas mejoradas, protección de los bienes de subsistencia de los ganaderos y los pescadores, promoción de la ordenación sostenible de los recursos naturales y coordinación del sector de la seguridad alimentaria y los medios de subsistencia.
2. Actividades de recuperación y desarrollo: respaldo del desarrollo de la capacidad institucional y los medios de subsistencia sostenibles para la seguridad alimentaria a largo plazo.

Asistencia adicional propuesta por la FAO:

La FAO necesita fondos por valor de 21 millones de USD para realizar las siguientes intervenciones:

1. Ayuda a la producción agrícola mediante: un mayor acceso a semillas de cultivos y hortalizas, aperos agrícolas y aperos de tracción animal, la promoción de la producción local de semillas y la capacitación acerca de prácticas agrícolas mejoradas.

2. Ayuda a la producción pecuaria y pesquera mediante: el refuerzo de la vigilancia de las enfermedades del ganado, las campañas de vacunación, la capacitación del personal de sanidad animal de las comunidades y la creación de centros veterinarios comunitarios, el mayor acceso a equipo de pesca; el apoyo en cuanto a los barcos y el trenzado de redes y la capacitación en materia de prácticas de pesca sostenibles.
3. Ayuda en cuanto a la ordenación sostenible de los recursos mediante: la creación de viveros, la promoción de la construcción y el uso de cocinas que consuman poco combustible, la creación de bancos de forraje y la promoción de mecanismos de negociación y mediación comunitarios para abordar la ordenación de los recursos naturales y la utilización de la tierra.
4. Coordinación del sector de la seguridad alimentaria y los medios de subsistencia.

SUDÁN DEL SUR

PUNTOS DESTACADOS

- **Fondos necesarios para el programa de la FAO: 15,8 millones de USD**
- Necesidades prioritarias: mejora de las prácticas productivas, ampliación del área destinada a la producción, fomento de la capacidad de producción local de semillas, prevención de conflictos por los recursos naturales, provisión de insumos para la producción agrícola y pecuaria y refuerzo de las instituciones y políticas relativas a la seguridad alimentaria nacional y local.

La sequía, los conflictos y las crisis alimentarias registradas en partes del Cuerno de África han suscitado preocupaciones acerca de sus efectos en la situación de la seguridad alimentaria y los medios de subsistencia, ya frágil de por sí, de Sudán del Sur, la nación más reciente de África. Durante los últimos diez años cerca de 2 millones de personas han padecido inseguridad alimentaria, mientras que la tasa mundial de malnutrición aguda continúa por encima del umbral de emergencia. Hoy en día la inseguridad alimentaria en Sudán del Sur se debe en gran medida a una combinación de los conflictos, el desplazamiento, la reducida producción de alimentos y el encarecimiento de los mismos.

El Cuerno de África y Sudán del Sur tienen diferentes temporadas agrícolas: en el Cuerno de África dura de marzo a mayo y en Sudán del Sur de abril/mayo a diciembre/enero. Si bien no existe una correlación directa entre la sequía en el Cuerno de África y la temporada de lluvias en Sudán del Sur, la tendencia actual de las lluvias en este país resulta muy preocupante. Las precipitaciones han sido erráticas y han existido prolongados períodos sin ellas, principalmente en los estados de Ecuatoria Oriental, Jonglei, Lagos, Bar el Gazal del Norte y Warrap. Durante los últimos dos meses las lluvias han sido cada vez menores y se ha comunicado el marchitamiento grave de los cultivos. Esto afectará considerablemente a la cantidad de alimentos que se producirán este año y a las condiciones de los pastizales del país.

Si continúa la presente tendencia de las precipitaciones, la producción de los principales alimentos (maíz y sorgo) se verá afectada negativamente, lo que aumentará la amenaza de la inseguridad alimentaria. Los pastizales seguirán agotados, por lo que los pastores tendrán que emigrar con su ganado en busca de pastos, y ello podría ocasionar conflictos acerca de los recursos y ataques al ganado adicionales.

Es muy probable que los efectos de la sequía en el Cuerno de África se dejen sentir en la zona fronteriza de Jonglei en forma de flujo reducido de productos entrante desde Etiopía. Los precios de los alimentos siguen siendo elevados y la oferta de alimentos básicos en el mercado continúa siendo muy reducida. Esto perjudica gravemente la resistencia de las personas y agota las estrategias de resistencia de las familias más pobres. La situación actual podría ser una crisis humanitaria de larga gestación. Resulta crucial tomar medidas inmediatamente para incrementar la resistencia de las familias, proteger sus bienes productivos y reducir la escala de la dependencia de la asistencia de urgencia.

Programa de emergencia y rehabilitación en curso:

La FAO está aumentando el acceso de los desplazados internos y los retornados a insumos agrícolas, promoviendo la producción de semillas basada en la comunidad, mejorando la nutrición y los ingresos en el ámbito familiar, reduciendo las importaciones de alimentos, garantizando la disponibilidad de semillas locales de calidad y coordinando el Grupo de seguridad alimentaria y medios de vida.

Asistencia adicional propuesta por la FAO:

La FAO necesita fondos por valor de 12,1 millones de USD. El programa de la FAO, cuyo valor asciende a 15,8 millones de USD, tiene como fin prestar asistencia a la población más vulnerable mediante:

1. La provisión de apoyo a los medios de vida de los desplazados internos, los retornados y las familias encabezadas por mujeres en forma de semillas y herramientas manuales, respaldo de la producción local de semillas y promoción de la producción de hortalizas, principalmente para la estación seca.
2. La prevención de los brotes de enfermedades del ganado y el fomento de actividades alternativas de producción de alimentos por medio de la provisión de equipos de pesca, tratamientos para las enfermedades más frecuentes del ganado (teileriosis, carbunco, fiebre aftosa, pleuroneumonía contagiosa bovina, etc.) y rehabilitación de las instalaciones de refrigeración.
3. La mejora de la coordinación del Grupo de seguridad alimentaria y medios de vida a través de evaluaciones coordinadas de la seguridad alimentaria y la planificación y programación.

UGANDA

PUNTOS DESTACADOS

- **Fondos adicionales necesitados por la FAO: 6 millones de USD**
- Necesidades prioritarias: fármacos y vacunas para el ganado, instalaciones de refrigeración, servicios de laboratorio y diagnóstico reforzados y respaldo de los servicios veterinarios sobre el terreno.

Muchas partes de Uganda disfrutaron de la seguridad alimentaria gracias a la buena producción de cereales de 2010, y para 2011 se prevé una producción favorable en la mayor parte del país. No obstante, existen focos de inseguridad alimentaria crónica, especialmente en Uganda septentrional. Las principales amenazas de la seguridad alimentaria son los brotes de enfermedades de los animales (como la pleuroneumonía contagiosa bovina y la fiebre aftosa), las enfermedades transfronterizas de las plantas que afectan a los cultivos básicos (yuca y plátano), las catástrofes naturales y los retos continuados que supone la recuperación de los medios de vida tras el conflicto. Se calcula que 600 000 personas padecen de inseguridad alimentaria moderada, principalmente en las subregiones de Karamoja y Acholi, cifra que podría aumentar en función de las precipitaciones y otros factores.

La crisis de la sequía que afecta a una gran parte del Cuerno de África tiene efectos localizados en zonas de Uganda oriental y septentrional. El comienzo tardío de las lluvias retrasó la siembra de los cultivos. Es probable que ello, a su vez, retrase las cosechas de septiembre, lo que prolongará la temporada de escasez. Si bien las lluvias satisfactorias de marzo mejoraron la situación de los pastos y la condición física del ganado, el brote de fiebre aftosa de febrero cerró los mercados ganaderos e interrumpió los medios de vida en los distritos de Nakapiripirit y Amudat.

Programa de emergencia y rehabilitación en curso:

- Fomento de la capacidad de las comunidades agricultoras reasentadas en Uganda septentrional mediante las escuelas de campo para agricultores.
- Respaldo de la multiplicación y difusión de material de siembra de yuca y batata tolerante a las enfermedades.
- Rehabilitación de la infraestructura rural productiva (carreteras secundarias, mercados, estructuras hídricas, etc.).
- Promoción de las agroempresas rurales (planes de ahorros y préstamos en las aldeas, etc.).
- Provisión de paquetes de insumos agrícolas básicos durante las situaciones de emergencia.
- Apoyo a los medios de vida pastorales en Karamoja mediante las escuelas de campo agropastorales.
- Apoyo a la provisión de servicios veterinarios (vacunación, formación del personal de sanidad animal de las comunidades, etc.).
- Respaldo de las ferias comerciales de semillas y ganado.
- Coordinación de las intervenciones en materia de seguridad alimentaria y medios de vida de todos los actores.

Asistencia adicional propuesta por la FAO:

Los programas de la FAO en Uganda tienen como objetivo satisfacer las necesidades inmediatas de los pastores en el contexto de un enfoque más amplio de la adaptación al cambio climático, la reducción del riesgo de catástrofes y el refuerzo de las estrategias de resistencia y mitigación en los ámbitos comunitario y familiar.

La FAO necesita fondos por valor de 6 millones de USD para realizar intervenciones de urgencia que incluirán la provisión de fármacos y vacunas veterinarios para proteger la salud del ganado, el refuerzo de los servicios de laboratorio y diagnóstico y el respaldo de la red de personal de sanidad animal de las comunidades. Las principales actividades tienen como fin respaldar la recuperación de los medios de vida agrícolas e incrementar la resistencia de las comunidades de Karamoja para abordar las causas de raíz de las catástrofes y mitigar sus repercusiones. Estas actividades complementan los programas en curso de la FAO en todo el país, incluida la zona septentrional.

ERITREA

PUNTOS DESTACADOS

- Necesidades prioritarias: seguimiento, actividades continuadas de emergencia y programas de rehabilitación.

Eritrea es vulnerable a los períodos prolongados y recurrentes de escasez de lluvias e inundaciones ocasionales, lo que ocasiona efectos devastadores en la producción agrícola y pecuaria. Al igual que el resto del Cuerno de África, Eritrea está padeciendo condiciones de sequía y las imágenes de satélite del Sistema mundial de información y alerta sobre alimentación y agricultura de la FAO indican que la estación de lluvias *azmera* (de marzo a mayo) volvió a ser mala. Las lluvias se retrasaron cuatro semanas, lo que afectó al ciclo agrícola de los principales cultivos (sorgo, mijo y maíz) y resultó en la degradación de los pastos.

Las regiones más afectadas son Debub, Gash Barka y Anseba, si bien en la actualidad no se dispone de información suficiente y exacta sobre la superficie agrícola o el número de animales afectados por la sequía. Es probable que la mala temporada de lluvias haya ocasionado una producción inusualmente reducida y que ello haya creado inseguridad alimentaria en algunas familias rurales. El balance alimentario de la oferta y la demanda de cereales del país indica que existe un déficit nacional de la producción de cereales de 337 000 toneladas, que deben importarse.

Programa de emergencia y rehabilitación en curso:

La FAO presta asistencia en la actualidad a unas 12 500 familias mediante el apoyo al desarrollo de la ganadería, la producción agrícola y la intensificación de la misma.

Asistencia adicional propuesta por la FAO:

En este momento la FAO no presenta una propuesta de programa para Eritrea. No obstante, si el Gobierno necesitase asistencia la FAO estaría en condiciones de proponer la prestación de apoyo a las familias agropastorales en forma de pienso para el ganado, vacunas, suministro de agua y repoblación y mejora de la gestión del agua para la agricultura de regadío.

ACTIVIDADES DE REMUNERACIÓN EN EFECTIVO POR TRABAJO Y CUPONES REALIZADAS POR LA FAO EN SOMALIA

El programa de la FAO para Somalia, cuyo valor asciende a 70 millones de USD, incluye una partida de 25 millones de USD para actividades de remuneración en efectivo por trabajo que beneficiarán a 145 000 familias (870 000 personas) afectadas por la crisis. Estas intervenciones son muy importantes para proteger y restaurar la situación de la seguridad alimentaria y nutricional de la mayoría de los individuos y familias más afectados por la sequía.

Durante los últimos cuatro años, FAO-Somalia ha proporcionado apoyo destinado a salvar vidas y a mejorar los medios de subsistencia en forma de programas de remuneración en efectivo por trabajo y de cupones (para conseguir insumos y suministros agrícolas). Al mismo tiempo que proporcionaba socorro inmediato en forma de efectivo a las personas y comunidades afectadas y vulnerables, la red de asociados basada en la comunidad de la FAO ha rehabilitado la infraestructura productiva (canales secundarios, diques fluviales, instalaciones de captación de agua, carreteras secundarias, etc.). Un beneficio adicional de este enfoque es el respaldo de la resistencia ante las catástrofes, especialmente la sequía, y la reducción de la vulnerabilidad mediante el apoyo a la producción de alimentos y el incremento del acceso a alimentos e ingresos.

Desde 2010 unas 50 000 familias han recibido un total de 4,5 millones de USD (en promedio, 90 USD por persona). Los principales cambios realizados en los sistemas de subsistencia incluyen la mejora de más de 1 000 km de canales y más de 300 km de carreteras secundarias y la ejecución de cerca de 100 planes de captación de agua que incrementaron la disponibilidad de agua para el ganado en 231 610 m³. La calidad de los trabajos se mantiene en un punto de equilibrio entre los conocimientos técnicos y la limitada capacidad de mano de obra de la población vulnerable, según cada contexto.

Las actividades se ejecutarán empleando la amplia red de la FAO de 24 asociados en la ejecución (ONG tanto internacionales como nacionales) y garantizando la plena cobertura de las áreas más afectadas del país. La FAO conservará la responsabilidad exclusiva de la compra de insumos, lo que ayudará a asegurar la calidad, la adecuación y la provisión a tiempo a los puntos de distribución. La FAO tiene una ventaja comparativa exclusiva porque puede trabajar en todo el país y distribuir fondos y recursos según las necesidades más apremiantes. La FAO ampliará su red de asociados comenzando con las organizaciones que realizan en la actualidad una gran variedad de actividades agrícolas en las principales zonas de Somalia.

En vista de los más de 20 años a lo largo de los cuales se ha recabado una creciente experiencia en materia de catástrofes, la remuneración en efectivo a cambio de trabajo y los cupones son herramientas humanitarias de eficacia probada que:

- **Salvan vidas y medios de subsistencia**

Ayudando a la población a acceder a alimentos, agua, atención sanitaria, vivienda, insumos agrícolas y servicios veterinarios, la remuneración en efectivo por trabajo y los cupones ayudan a combatir la malnutrición, las enfermedades y las estrategias de riesgo para obtener efectivo rápidamente mediante la protección y la restauración de los bienes de subsistencia que constituyen los cimientos de la seguridad alimentaria, los ingresos y la nutrición de las familias.

- **Evitan el desplazamiento**

La remuneración en efectivo por trabajo y los cupones, junto con un proyecto productivo y social que ayude a reconstruir los medios de vida, influyen en las migraciones porque dan a la población vulnerable razones para quedarse en sus hogares y luchar por su supervivencia.

- **Son muy específicas**

Las estrategias de distribución se centran en los grupos, individuos y comunidades con medios de vida vulnerables.

- **Son seguras**

Empleando redes del sector privado y actores locales y evitando el transporte de bienes saqueables se reduce el riesgo para el personal humanitario. Dado que los beneficiarios de la remuneración en efectivo por trabajo cobran por hora, consiguen destinar estos ingresos a su uso propio, a diferencia de las distribuciones generales, con frecuencia sometidas a gravámenes fiscales por inescrupulosos intermediarios locales.

- **Son rentables**

Los costos de transporte son mínimos en estos planes, mientras que los costos de transacción se negocian de forma competitiva con el sector privado, lo que reduce al mínimo el costo de estos planes, especialmente en comparación con la ayuda alimentaria.

- **Evitan ventas en condiciones desfavorables**

Al distribuir efectivo y cupones (tan valiosos como el efectivo) a la población vulnerable se reducen al mínimo las ventas en condiciones desfavorables de la ayuda alimentaria y los objetos no alimenticios, lo que ayuda a dicha población a beneficiarse de la distribución directa de bienes de socorro. De igual modo se reducen las ventas en condiciones desfavorables de bienes de subsistencia cruciales como el ganado, las herramientas o los carros tirados por burros.

- **Son adecuadas**

En épocas de crisis la población necesita acceder a efectivo. En Somalia los planes de remuneración en efectivo por trabajo y cupones respetan los principios islámicos de caridad que se basan en ayudar a las personas a ayudarse a sí mismas, por lo que son aceptables tanto desde el punto de vista cultural como político.

- **Aprovechan los mercados**

En Somalia la red de distribución más eficaz es el próspero sector privado. Los planes de remuneración en efectivo por trabajo y cupones emplean este sector para la distribución incluso en zonas donde el acceso es limitado. Al hacerlo se transfiere una gran cantidad de riesgo al sector privado, mientras que los limitados recursos humanitarios llegan a quienes más los necesitan.

- **Reducen el riesgo y fomentan la recuperación**

La remuneración en efectivo por trabajo y los cupones reducen la necesidad de emplear estrategias de generación de ingresos perjudiciales, tales como la producción acelerada de carbón vegetal, que incrementan el riesgo de sufrir más crisis. La inversión en programas de remuneración en efectivo por trabajo técnicamente sólidos refuerza la infraestructura útil (por ejemplo, la gestión del agua) para fomentar la resistencia ante posibles crisis. Al fomentar la esperanza acerca del futuro, promueven el retorno de los desplazados y refugiados.

Análisis del riesgo de las transferencias de efectivo condicionadas, la remuneración en efectivo por trabajo y los cupones

1. Riesgo de desplazamiento.

Como ocurre con todas las formas de asistencia humanitaria, se corre el riesgo de que la remuneración en efectivo por trabajo y los cupones proporcionen a las familias muy vulnerables

recursos suficientes para financiar el desplazamiento, por ejemplo para costear el viaje a los campos de refugiados. La mitigación del riesgo es fundamental, especialmente combinando las medidas y centrando el plan en los recursos para permitir a los agricultores sembrar para las siguientes temporadas (octubre y abril), a los pastores aprovechar los mercados de exportación del Hajj (noviembre) y a la población periurbana cultivar hortalizas y criar ganado de pequeño tamaño.

2. Riesgo de inflación

El incremento del suministro de efectivo puede dar lugar a la inflación localizada. La mitigación del riesgo, respaldada por la estrecha vigilancia de los mercados, incluye estrategias para incrementar el suministro (ayuda alimentaria o artículos no alimentarios) con el fin de reducir la inflación. También resulta fundamental la comunicación fluida con las comunidades, la sociedad civil y los comerciantes acerca de los planes de asistencia.